

GALENO, *Arte médica*. Introducción, traducción, notas e índices de Pascual Espinosa Espinosa, Ediciones Clásicas, Colección de Autores Griegos: Gal.[eno] 11, Madrid, 2015, 268 pp.

Se ha publicado una nueva traducción del tratado de Galeno titulado *Τέχνη ἰατρική*, cuya traducción literal corresponde a «técnica (o arte) médica», o en expresión más cotidiana «el arte de curar». En muchas ocasiones se ha dudado si este texto era original de Galeno o respondía a otro autor, como en tantos otros textos galénicos ha ocurrido. Sin embargo, las dudas planteadas en época más reciente por especialistas destacados en el estudio de la obra de Galeno como Jutta Kollesch y Luis García Ballester han quedado despejadas por los comentarios recibidos, en los que se confirma la autoría galénica de la obra, sin que ello impida que alguna frase o pequeño pasaje haya podido ser una interpolación o un añadido posterior. Desde el siglo XVI ha contado con ediciones impresas como las de Chr. Wechel (París 1548), Nicolás Leoniceo (Estrasburgo 1586), R. B. Chartier (1639, t.2, pp. 196-231) y K. G. Kühn (= Chartier; 1821, t. 305-412). Más recientemente ha contado con nuevas ediciones y traducción como las de Ivan Garofalo en I. Garofalo y M. Vegetti, *Opere scelte di Galeno* (Turín 1978, pp. 1000-1070), y de Véronique Boudon (París, 1990, 1ª, tesis doctoral; y 2000, 2ª).

Esta obra ha sido traducida a varias lenguas:

- al siríaco por Sergios de Resh'aina; Bar Sahda; Job de Edessa y Hunain Ibn Ishaq;

- al árabe por Hunain Ibn Ishaq;

- al hebreo por Samuel ibn Tibbon y por Simson b. Salomo;

- y al latín por Gerardus Cremonensis, Laurentius Laurentianus, Nicolaus Leoniceus, Johannes Manardus, Martinus Acakia, Nicolas Biesius, Johannes Philippus Ingrassia, y Franciscus Valles.

Ya desde el siglo XX ha contado con las siguientes traducciones:

- al castellano:

1) la de Julio B. Lafont (y Aníbal Ruiz Moreno), pero del texto latino editado por Augusto Gadaldino sobre traducción latina de Nicolás Leoniceo de un texto griego, según reconocen los autores en la nota de la página 85. Usaron la sexta

edición de Giunta (Venecia 1586), de la que había un ejemplar en la Universidad de La Plata (Argentina); su traducción del texto latino de Leoniceo ocupa las páginas 85-149. Véase *Obras de Galeno*. Traducción y notas por R. P. Julio B. Lafont y Aníbal Ruiz Moreno. Universidad Nacional de La Plata. Argentina 1947. Las obras traducidas al español en este libro son: *Definiciones médicas. Sobre el modo de desenmascarar a los simuladores de enfermedades. Arte médico (sic)*;

2) y la de Pascual Espinosa Espinosa que ahora reseñamos;

- al francés:

1) Véronique Boudon-Millot, *L'Arts medica de Galien*. Introduction, texte critique, traduction et commentaire. Diss. phil. París 1990.

2) Véronique Boudon, *Galien: Tome II: Exhortation à l'étude de la médecine. Art médical*. París 2000, pp. 147-448. Collection des Universités de France;

- al inglés:

1) Ian Johnson, *Galien. On the constitution of the art of medicine, The art of medicine, A method of medicine to Glaucon*. Cambridge (Mass.), Londres 2016. Loeb Classical Library, pp. 156-317.

2) John Walbridge, *The Alexandrian Epitomes of Galen*. Vol. 1: *On the Medical Sects for Beginners. The Small Art of Medicine. On the Elements According to the Opinion of Hippocrates*. Ediciones, introducciones y notas de tres textos árabes con traducción al inglés; Provo (Utah) 2014; pp. 49-134.

3) Peter N. Singer, «Galen: The art of medicine», en *Galien: Selected Works*. Traducción con introducción y notas. Oxford 1997. (Oxford World's Classics), pp. 345-396;

- al italiano:

1) Ivan Garofalo y Mario Vegetti: *Opere scelte di Galeno*. Turín 1978. Classici della scienza UTET; pp. 1000-1070 (texto: 1017-1070).

2) M. T. Malato, *L'arte medica di Galeno*. Roma 1972;

- al alemán:

1) Götz Baumann, *Galien, Τέχνη ἰατρική. (Ars medica)*, cap. X-XIX. Traducción y comentario. Tesis doctoral. Munich 1942.

2) Reinhard Peters, *Galien aus Pergamon «Über die Heilkunst»*. Tesis doctoral. Hamburgo 1979.

Pascual Espinosa es el primero que ofrece una traducción castellana del texto griego de Galeno,

dado que, como hemos explicado antes, la traducción de Julio B. Lafont fue hecha sobre una versión latina, única que entonces había en la Universidad argentina de La Plata. En su libro Espinosa ofrece un amplio estudio introductorio dividido en tres apartados: una biografía de Galeno, apoyada en la más recientemente publicada por Véronique Boudon (2007), un amplio comentario sobre el tratado (pp. 55-85) y una bibliografía clasificada de gran utilidad (pp. 86-118): ediciones y traducciones; estudios específicos; diccionarios y léxicos; estudios generales sobre Galeno y otros; tal vez este último apartado podría haberse dividido en dos y haber incluido algunas publicaciones recientes. A continuación, precedida de un esquema de los títulos internos del tratado con resumen de cada capítulo (pp. 121-128), Pascual Espinosa ha incluido su traducción con notas al pie abundantes y clarificadoras (pp. 129-236), y concluye con dos índices finales de nombres propios y de términos griegos (pp. 237-265).

Nada hay que añadir a este excelente libro, bien traducido y anotado; tal vez por mejorar algún aspecto, en una futura edición nueva se podría incluir en el apartado de los índices un tercero que reuniera el léxico castellano ordenado alfabéticamente con su equivalencia en griego, es decir, el índice inverso al que se ofrece en griego, que facilitaría la consulta.

La edición y publicación de este libro se inserta dentro de los Proyectos de Investigación dirigidos por Juan Antonio López Férez (FFI2010-22159/FILO) y Luis Miguel Pino Campos (FFI2014-55220-R) sobre Galeno, que han sido financiados por los Ministerios de Ciencia y Tecnología y de Economía y Competitividad, respectivamente.

Con este libro que corresponde al número 11 de la colección de Galeno en Ediciones Clásicas, podemos alegrarnos al ver que, por fin, en España se está avanzando en el estudio y traducción de la obra de Galeno desde el griego al español. Fue éste un deseo expresado por el médico Federico Rubio y Galí (Puerto de Santa María, Cádiz, 1827 - Madrid 1902) a finales del siglo XIX. Federico Rubio era cirujano en el hospital de Sevilla y, tras un exilio en Londres donde estudió con el cirujano Ferguson, se reincorporó al hospital sevillano

donde practicó operaciones de histerectomía, ovariectomía, nefrectomía y laringotomía; creó la Escuela Libre de Medicina y Cirugía de Sevilla y un laboratorio de Histología; se inscribió en la Institución Libre de Enseñanza y dio una conferencia en su primer curso titulada «La ciencia y el Arte»; en 1880 fundó el Instituto de Terapéutica operatoria en el Hospital de la Princesa en Madrid y tiempo después el «Instituto Rubio»; en 1896 fundó el Instituto de Técnica Quirúrgica y Operatoria de la Real Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría, la primera para enfermeras laicas en España; fue elegido académico de la Real de Medicina y, en 1900, fue nombrado profesor honorario del Royal College of Surgeons de Londres. Pues bien, este médico y político español colaboró con el filólogo clásico Donaciano Martínez Vélez, formado en la filología que se enseñaba entonces en Alemania; aspiraba a traducir a Hipócrates al español desde el griego, del mismo modo que en otros países europeos se trabajaba en la edición y traducción del *Corpus Hippocraticum* y se vislumbraba la idea de traducir también a Galeno. En efecto, en Europa venían trabajando en los dos *Corpora* desde unas décadas antes Charles Daremberg, Illberg, Schöne, Kühlewein, Diels, etc., mientras en España un grupo de médicos trataba de modernizar los estudios de biomedicina como eran Luis Simarro Lacabra (1851-1921, primer catedrático de Psicología experimental y psiquiatra), José Gómez Ocaña (1860-1919), oftalmólogo, y Ramón y Cajal, especialista en anatomía patológica e histología, entre otros. Pues bien, Rubio y Galí impulsó desde la *Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas*, fundada en 1899, los estudios de Historia de la Medicina en España, entre cuyos artículos se contaban estudios de Rodolfo del Castillo Quartielliers sobre oftalmología en tiempos de Roma, y de Luis Comenge sobre distintos momentos de la historia de la medicina; Donaciano Martínez aportó la traducción anotada de seis tratados hipocráticos realizada en dos años (1899-1900) además de dos notas sobre los códices de Hipócrates en España y algunos materiales para la historia de la medicina. Con la muerte de Federico Rubio en 1902 se paralizaron las traducciones de Donaciano Martínez y no se volvió a traducir obra alguna de Hipócrates o de Galeno hasta que en 1947 se publicó en la Universidad



de la Plata (Argentina) una traducción sobre texto latino de Julio B. Lafont a propuesta de Aníbal Ruiz Moreno. De esta colaboración se publicó un primer libro con *Definiciones médicas; Sobre el modo de desenmascarar a los simuladores de enfermedades; y Arte médico*. La tarea de este profesor de Historia de la Medicina continuó en la universidad de Buenos Aires, con la ayuda traductora de Antonio Tovar (desde 1948), con quien pudo traducir y publicar *Compendio del pulso* y *De las diferencias de pulsos*, y de Irene Augusta Arias (1956), con quien tradujo *Del conocimiento del pulso* (= diagnóstico); otras traducciones, de las que no hemos podido averiguar todavía si contaron con una edición anterior en la serie de *Publicaciones del Instituto de Historia de la Medicina*, se publicarían en la obra colectiva *Científicos griegos II*, de la editorial Aguilar (Madrid 1971): *Los huesos*;

La disección de los músculos para los estudiantes; La bilis negra; La sangría: contra Erasístrato (pp. 791-906). Habría que esperar a la editorial Colquico, 1986, antecesora de Ediciones Clásicas, para ver de nuevo traducciones de Galeno al castellano de la mano de Antonio Ochoa Anadón y Lurdes Sanz Mingote. En 1997 aparecen nuevas traducciones de Galeno en Ediciones Clásicas y en la Biblioteca Clásica de la editorial Gredos.

¡Ojalá, que esta larga y paciente navegación por el mar de las traducciones médicas de Galeno pueda ser culminada en los próximos años con la ayuda y colaboración de los buenos filólogos helénistas, con los que hoy se cuenta en España!

Luis Miguel PINO CAMPOS
Universidad de La Laguna

